



El Mensajero Seráfico - Febrero 2014

EL MENSAJERO SERÁFICO

REVISTA DE ORIENTACIÓN GENERAL – AÑO CXXVI – NÚM. 1635 – FEBRERO 2014

PORTADA

Velas. Fiesta de la Candelaria

CONTRAPORTADA

¿¿¿¿¿?????

SUMARIO

✓ Luz para alumbrar a las naciones 33	✓ Vivir nuestros años mejorando la vida 48
✓ Otro mundo 34	✓ Cáritas desde Jesús de Medinaceli 50
✓ Vocabulario básico 36	✓ Comida de Navidad 51
✓ Campaña contra el hambre 38	✓ Para el 2014 un deseo: Solidaridad 53
✓ ¿Qué te parece el Papa Francisco? 39	✓ Justicia global 54
✓ Cuidar la fragilidad 40	✓ Proyecto Guatemala 56
✓ Sobre las apariciones de la Virgen 41	✓ Llegaron a la casa del Padre: Félix y Santiago 59
✓ La alegría del Evangelio 1 42	✓ Libros 63
✓ Cien años de Oración por la Paz 44	✓ Gracias y Favores 64
✓ Escuchar y compartir una palabra con Francisco y Clara de Asís 46	
✓ Desde la Administración 47	

Dirección: Curia Provincial de Capuchinos.

Administración: Fr. Miguel Ángel Fernández Reyero.

Edita: Provincia Capuchina de España.

Dirección: Plaza de Jesús, 2. 28014 Madrid. Teléfs. 91 429 93 75 y 91 429 68 93.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

España: 10 euros. Como bienhechor: 15 euros.

Extranjero: Vía superficie: 20 euros o su equivalente en dólares.

Vía aérea: 45 euros o su equivalente en dólares.

Nuestra cuenta en Caja de España es el N°-ES04-2096-0586-12-3036829502.

Luz para alumbrar a las naciones

A los cuarenta días de la Navidad celebramos otra fiesta muy arraigada en el pueblo cristiano. Es conocida y celebrada con diversos nombres: la Presentación del Señor, la Purificación de María, la fiesta de la Luz y la fiesta de las Candelas. Todos estos nombres expresan el significado de la fiesta.

Dicha festividad recuerda dos hechos a los que se refiere el evangelista Lucas (Lc 2, 22-32): la purificación de la Virgen y la presentación de Jesús en el Templo. Nos dice el evangelista que cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado por la Ley, el anciano Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios. Las palabras y experiencia de este hombre nos sirven para aclamar a Cristo como “luz para iluminar a las naciones...”

En esta fiesta popularmente llamada de La Candelaria, se celebra también el día de la vida consagrada, de la que con frecuencia se tiene un conocimiento un tanto escaso. Hombres y mujeres, religiosos, religiosas, miembros de institutos seculares han sido elegidos y llamados para vivir una consagración de sus vidas enteramente a Dios.

Nuestra sociedad y nuestra Iglesia necesitan hoy más que nunca hombres y mujeres que, por su forma de vida, vayan hasta el fondo en el seguimiento de Jesucristo, y sean testigos de su resurrección en medio del mundo y de nuestra historia.

Nuestra fe cristiana nació en torno a un grupo de testigos del Resucitado. El testigo no trasmite discursos, sino la experiencia que ha visto, oído y palpado, como nos dice el comienzo de la primera carta del apóstol san Juan. Testigo es el creyente que sabe por experiencia aquello que proclama.

Ya en 1975 el Papa Pablo VI en el documento de la *Evangelii Nuntiandi* escribía que “*el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio*”. Testigos, y de los buenos, ha habido en todo momento de la historia. Últimamente creo que estamos recuperando dentro de la Iglesia, y animados por el Papa Francisco esta convicción, dadas las continuas llamadas que nos hace a todos los cristianos para que seamos a nivel personal y como Iglesia, transparentes y coherentes en nuestro testimonio de vida. Mucho tiempo antes, san Francisco de Asís transmitía a sus frailes la misma idea con otras palabras: “predicad el Evangelio, y si es necesario, utilizad la palabra”.

Benjamín Echeverría



OTRO MUNDO



La actual crisis económica nos ha llevado a la convicción de que ésta no se queda ahí, sino que es síntoma de una crisis mucho más profunda, una crisis de civilización.

El mundo que hemos conocido en estas últimas décadas parece que se va desmoronando a toda velocidad. Esta es la conclusión que sacamos si nos fijamos en ciertos aspectos que configuran nuestra realidad social, política, económica, religiosa y cultural. Constantemente los medios de comunicación nos hablan del declive de occidente, sobre todo de Europa, y de cómo va apareciendo un nuevo orden mundial en el que los países emergentes van adquiriendo mayor protagonismo. A través de los *mass media* estamos al tanto de las

protestas, no sólo en nuestro país y en el mundo árabe, sino de todas las que tienen lugar a lo largo y ancho de nuestro mundo.

Quienes estudian y analizan nuestra sociedad nos alertan no sólo de que se están resquebrajando los pilares del Estado de bienestar, sino también del deterioro de ciertos derechos sociales que parecían indiscutibles hasta hace bien pocos años. Continuamente nos hacen caer en la cuenta de la importancia que tienen los mercados financieros, hasta el punto de condicionar determinadas políticas de los Estados. Somos conscientes de las “recetas de austeridad” impuestas por algunos organismos internacionales a algunos países. Día a día vemos la dificultad que tienen muchas personas para en-

contrar un puesto de trabajo y cómo se va consolidando en nuestra sociedad la figura del “trabajador pobre”, es decir de quien teniendo un empleo no tiene los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas y se encuentra al límite de la exclusión social.

Todas estas transformaciones que están acaeciendo indican que no estamos en una época de cambios, sino en un cambio de época.

También en la Iglesia, la renuncia del Papa Benedicto y la elección del Papa Francisco y su “nuevo proyecto de renovación eclesial” está acentuando en nosotros esa sensación de cambio. Éste va dirigido tanto hacia dentro de la misma Iglesia como en su manera de situarse en y ante el mundo. El Papa actual nos dice en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* que “*cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino*

que Dios le pide, pero todos somos invitados a aceptar ese llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20).

Ante toda esta realidad que estamos viviendo siempre hay voces que dicen que no hay ninguna alternativa a este sistema en el que estamos metidos. Y frente a éstas, muchas personas y movimientos sociales, que han adquirido un mayor protagonismo en nuestros días, ponen de relieve no sólo que “otro mundo es posible”, sino que otro mundo es necesario y ya está siendo posible.

Decía José Luis Sampedro “*Yo no puedo decir que “otro mundo es posible” (aunque esa frase se repita mucho), sino que otro mundo es seguro. Por eso es importante que lo ayudemos a nacer.*

Benjamín Echeverría



Vocabulario básico para un año nuevo: Tolerancia

“**T**enemos que recordar siempre que somos peregrinos, y peregrinamos juntos. Para eso, hay que confiar el corazón al compañero de camino sin recelos, sin desconfianzas, y mirar ante todo los que buscamos: la paz en el rostro del único Dios. Confiarse al otro es algo artesanal, la paz es artesanal”. Sirvan estas palabras del Papa Francisco en la exhortación *La alegría del evangelio* (nº 244) de introducción a estas reflexiones sobre este segundo vocablo de nuestro vocabulario básico: **TOLERANCIA**, una palabra que escuchamos y quizá repetimos con frecuencia sin sacar las consecuencias que, como actitud, debería tener en nuestra vida. Por eso es importante que las palabras del Papa sirvan para enmarcarla orientándonos a la hora de ponerla en práctica.

Digamos que cuesta cargar con las consecuencias de ser tolerantes. Recordemos tres episodios que encontramos en el evangelio. El primero tiene como protagonistas a los discípulos de Juan, temerosos de que aquel “*de quien tú has dado testimonio*”, adquiera más protagonismo que su maestro, pidiéndole que le desautorice. Pero Juan, que sabe de lo que habla, les desengaña de su actitud: “*Él tiene que crecer, y yo tengo que menguar. El que viene de lo alto está por encima de todos*” (Jn 3,25ss). Los otros dos tienen a los hermanos Zebedeo como protagonistas. En uno Juan prohíbe que alguien, que no está en el grupo, pero hace el bien liberando en nombre de Jesús a los oprimidos por el mal, siga actuando; Jesús le recuerda lo equivocado de su actuación: “*Quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí*” (Mc 9,38-40). En el otro los hermanos son todavía más intolerantes: ante el rechazo de los samaritanos que no reciben a Jesús en su pueblo porque va hacia Jerusalén, quieren pedir al cielo que envíe fuego que les destruya haciéndolos desaparecer, pero Jesús “*se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea*” (Lc 9,52-56).

Vivimos en un mundo cada vez más intolerante. Nos lo dicen los medios de comunicación y lo palpamos nosotros. La religión es fuente de fundamentalismos e intolerancias. La política se hace desde supuestos intolerantes. Las relaciones sociales caminan por sendas de intolerancia. Se rechaza al que o a lo que sea diferente, al que o a lo que no entra dentro de los parámetros de la normalidad. Aunque no sabemos muy bien quién marca la diferencia, quién señala la normalidad. Por lo mismo, más allá de las modas, esta palabra encierra un serio compromiso para nuestra vida.

“*La tolerancia es el respeto, la aceptación y el aprecio de la riqueza infinita de las culturas de nuestro mundo, de nuestras formas de expresión y medios de ser humanos. La fomentan el conocimiento, la apertura de ideas, la comunicación y la libertad de conciencia. La tolerancia es la armonía en la diferencia. La tolerancia es la virtud que hace posible la paz y que contribuye a la sustitución de la cultura de guerra por la cultura de paz*”. Así se expresaba la UNESCO en una declaración en noviembre de 1995. Por su parte el Papa Francisco señala que “*el anuncio de paz no es el de una paz negociada, sino la convicción de que la unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades. Supera cualquier conflicto en una nueva y prometedora síntesis. La diversidad es bella cuando acepta entrar constantemente en un proceso de reconciliación, hasta sellar una especie de pacto cultural que haga emerger una «diversidad reconciliada*” (EG nº 230).

Hablar de tolerancia significa, entre otras cosas, lo siguiente: hablar de aceptación de la diferencia no como elemento de destrucción, sino como forma de enriquecimiento; hablar de paciencia: la de Dios para con nosotros y la nuestra para con los demás y para con nosotros mismos: *“No es que el Señor se retrase en cumplir sus promesas como algunos creen; simplemente tiene paciencia con vosotros, porque no quiere que algunos se pierdan, sino que todos se conviertan”* (2Pe 3,9); la *“paciencia de Dios es nuestra salvación”*, leemos en otro lugar; hablar de posibles realizaciones distintas: en el plano personal y en el comunitario; en el social, el político, el económico o el espiritual; hablar de las posibilidades que los otros tienen de llegar a ser ellos mismos sin tener que reproducir nuestros patrones.



Como señalaba la citada declaración de la UNESCO, *“en el mundo moderno, la tolerancia resulta más esencial que nunca. Nuestra época se caracteriza por una movilidad cada vez mayor, la comunicación, la integración y la interdependencia, la gran amplitud de las migraciones y del desplazamiento de poblaciones, la urbanización y la transformación de los modelos sociales. Como todas las partes del mundo se caracterizan por su diversidad, la intensificación de la intolerancia y de las disensiones representa una amenaza potencial para todas las regiones. Esta amenaza es universal y no circunscribe a un país en particular”*. Y de nuevo la palabra del papa Francisco nos ilumina: *“La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida”* (n° 228).

Francisco de Asís, sin emplear esta palabra, nos invita a darle contenido y exigencia, cuando escribe: *“Dichoso el que soporta a su prójimo en su fragilidad como querría que se le soportara a él si estuviese en caso semejante”* (Adm 18,1). Y también: *“Ama a los que esto te hacen. Y no pretendas de ellos otra cosa, sino cuanto el Señor te dé. Y ámalos precisamente en esto, y tú no exijas que sean cristianos mejores. Y que te valga más que vivir en un eremitorio”* (CtaM 5-8).

Ser tolerantes no significa renunciar a las propias ideas y actitudes vitales para no crearse problemas, cayendo así en un irenismo falso; *“no es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro”*; no es mostrarse indiferentes ante los demás, pasando olímpicamente de sus necesidades y problemas; no es abdicar de anunciar el evangelio a los demás con la excusa de no violentar su conciencia, porque el verdadero evangelizador, como Jesús, no impone, solo propone. Por el contrario, ser tolerantes significa que toda persona es libre de adherirse a sus convicciones individuales y aceptar que los demás se adhieran a las suyas propias; aceptar el hecho de que los seres humanos, naturalmente caracterizados por la diversidad de su aspecto, su situación, su forma de expresarse, su comportamiento y sus valores, tienen derecho a vivir en paz y a ser como son. O, con palabras del papa Francisco, significa buscar la resolución de los conflictos *“en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna”*. Esto va a suponernos, como señalábamos al comienzo, una intensa *“labor artesanal”* en la que deberemos comprometer toda nuestra persona.

Jesús González

Campaña contra el hambre

En el mes de diciembre el Papa Francisco hizo un llamamiento para que todo el mundo apoye la campaña que Cáritas Internacional ha puesto en marcha bajo el lema **“Una sola familia humana, alimentos para todos”**. Tiene como objetivo llamar la atención sobre la desigualdad y la injusticia social reflejada en el hambre y la situación que sufren las tres cuartas partes de nuestros hermanos que no tienen cubierto el derecho a la alimentación. El Papa denuncia que, respecto al hambre en el mundo, *“nos encontramos ante un escándalo mundial de casi mil millones de personas. Mil millones de personas que todavía sufren hambre hoy, no podemos mirar a otra parte, fingiendo que el problema no exista. Los alimentos que hay a disposición hoy en el mundo bastarían para quitar el hambre a todos”*.

En nuestro país, Cáritas Española y Manos Unidas desarrollan de manera conjunta la campaña contra el hambre. Son dos instituciones hermanas de la Iglesia, que comparten el mismo fin, la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el mundo.

La campaña se inscribe en el contexto del diálogo internacional para la elaboración de una nueva agenda de desarrollo a partir del 2015, con el objetivo de que el mundo se proponga acabar con el hambre en 2025.

Según la FAO en 2013 hay 845 millones de personas con hambre crónica en el mundo. Desde que se hacen estadísticas, a finales de los años 60, nunca se ha conseguido bajar de los 800 millones de personas pasando hambre. Por otra parte, hoy producimos un 17% más de calorías por persona que hace 30 años, habiendo aumentado la



población un 70%. Esto significa que el problema fundamental para afrontar el hambre no es la producción, sino la accesibilidad de los alimentos a la población, sea por falta de medios económicos, sea por no disponer de los medios suficientes para producir los propios alimentos (tierra, agua, etc.).

– El 70% de las personas que sufren pobreza absoluta (menos de 1.25 US por día) viven en el ámbito rural. La erradicación del hambre por tanto está íntimamente relacionada con la posibilidad de que las personas pobres del medio rural puedan producir sus propios alimentos. Y eso significa invertir en la pequeña agricultura familiar, garantizar el acceso a la tierra y al agua, facilitar el acceso a créditos, a tecnología, etc.

– Mientras casi mil millones de personas padecen hambre crónica, en los países ricos hay mil millones de personas que sufren obesidad, consecuencia tanto de una sobre alimentación como de una alimentación inadecuada.

Todos estos problemas y otros, se han de resolver en primer lugar en el marco del reconocimiento de la alimentación como un derecho para todos, y por tanto ha de contar con la participación responsable de los Estados como garantes de este derecho a la alimentación, y de políticas locales, nacionales y globales, que permitan luchar con eficacia contra el hambre. Al mismo tiempo, supone la implicación comprometida de instancias internacionales, de organizaciones sociales y de desarrollo, de empresas y de la sociedad en general. Porque el hambre es un problema de todos. Porque todos somos responsables. Porque somos una sola familia humana.

¿Qué te parece el Papa Francisco?

Varias veces me han hecho esta pregunta en los últimos meses. Han sido personas jóvenes, con inquietudes alejadas de la Iglesia hasta ahora. Después me explicaban su simpatía por la forma de ser, actuar y hablar del Papa Francisco. Desde el mismo día de su elección, el 13 de marzo de 2013. Con sencillez y naturalidad. Pidiendo que reemos por él, y suplicando nuestra “bendición”.



Un mes antes, el 11 de febrero de 2013, los teletipos de las agencias nos sorprendieron con la noticia de la renuncia del Papa Benedicto XVI, una decisión que agrandó su figura y que abrió la puerta de la Iglesia para un nuevo paso del Espíritu. El nuevo Papa, el cardenal arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio, jesuita, descendiente de emigrantes de la región del Piamonte, quiso escoger un nombre desconocido en la lista de los Papas en la historia. El nombre, Francisco, dio a entender sus anhelos más profundos: quería una Iglesia pobre y austera, cercana a los necesitados y los débiles, compasiva y misericordiosa. Y se había fijado en San Francisco de Asís.

Con él ha entrado la Iglesia en los medios de comunicación social con un rostro nuevo. Ahora nos llega la sonrisa amplia y auténtica del Papa. Es un pastor que busca con pasión y se acerca con humildad a todo el que viene a su encuentro.

El Papa Francisco no se ha quedado en formas externas. Ha desgranado en sus actuaciones lo que ha dicho en la homilía diaria, en discursos y escritos.

Y, además, se ha puesto manos a la obra de emprender con decisión y sin prisas la tarea que le encomendaron al futuro Papa los cardenales electores del último cónclave. La Iglesia en general, y la Curia vaticana en particular, han sufrido en los últimos decenios lo que el Papa Francisco ha descrito como “la mundanidad espiritual”. Para ello se ha rodeado de ocho cardenales, representativos de los cinco continentes y de diversas tendencias y procedencias. Ya han celebrado dos reuniones de estudio en Roma, una en los primeros días de octubre y otra en diciembre, dos meses después.

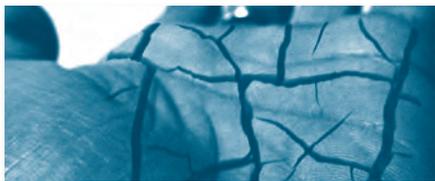
El semanario de Estados Unidos “Time”, en diciembre, ha declarado al Papa Francisco “personaje del año 2013”. Para el semanario es “el Papa del pueblo” y “en menos de un año ha conseguido algo destacable: no ha cambiado la letra, pero sí la música. Raramente en sólo nueve meses un nuevo protagonista de la escena mundial logra captar tanta atención, por gente mayor y por jóvenes, creyentes y no creyentes”.

Muy poco antes la revista “Forbes” señaló al Papa Francisco como la cuarta persona más influyente del mundo en el año 2013. Y en España, el diario “El Mundo”, entre otros, le ha declarado también “personaje del año”, añadiendo estos comentarios: “El Papa de los pobres” revoluciona la Iglesia. El primer Pontífice latinoamericano cambia las formas para recuperar las esencias. Su estilo cercano y humilde conquista a fieles y ateos”.

En los nueve meses del año 2013, desde su elección en marzo, el Papa Francisco ha ofrecido cuatro entrevistas a periódicos de perfiles muy diversos, algunos con marcado acento laico. Sin duda, los medios de comunicación son conscientes del impacto y el interés que suscitan las reflexiones y las propuestas de este Papa. Por esto sus palabras son traducidas inmediatamente a las lenguas más extendidas en el mundo actual.

Manuel Muñoz

Cuidar la fragilidad



209. Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. *Mt 25,40*). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «exitista» y «privatista» no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida.

212. Doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos. Sin embargo, también entre ellas encontramos constantemente los más admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias.

213. Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo. Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntima-

mente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno. La sola razón es suficiente para reconocer el valor inviolable de cualquier vida humana, pero si además la miramos desde la fe, «toda violación de la dignidad personal del ser humano grita venganza delante de Dios y se configura como ofensa al Creador del hombre».

214. Precisamente porque es una cuestión que hace a la coherencia interna de nuestro mensaje sobre el valor de la persona humana, no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana. Pero también es verdad que hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias, particularmente cuando la vida que crece en ellas ha surgido como producto de una violación o en un contexto de extrema pobreza. ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?

Papa Francisco (Evangelii Gaudium)

Sobre las supuestas apariciones de la Virgen En Medjugorje

(antigua Yugoslavia)

El pasado mes de octubre, ante la anunciada visita de uno de los supuestos videntes de Medjugorje a parroquias de varias diócesis de los Estados Unidos, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Arzobispo Gerhard Ludwig Müller, quiso recordar a los obispos de aquel país, a través del Nuncio Apostólico, cómo se debe actuar respecto de las supuestas apariciones de la Virgen María en Medjugorje. Dado que se han recibido consultas sobre este mismo tema y con



el fin de aclarar a los sacerdotes y a todos los fieles cuál es la postura de la Iglesia sobre este asunto, esta Vicaría General comunica lo siguiente:

1. En este momento, la Congregación para la Doctrina de la fe está investigando algunos aspectos doctrinales y disciplinares en relación con los fenómenos de Medjugorje.
2. En cuanto a la credibilidad de las “apariciones” en cuestión, se debe aceptar la Declaración de los Obispos de la antigua Yugoslavia, fechada el 10 de abril de 1991, la cual concluye que “sobre la base de la investigación realizada, no es posible afirmar la existencia de apariciones o de revelaciones sobrenaturales”.
3. Por consiguiente, no está permitido que ningún fiel católico participe en reuniones, conferencias o celebraciones públicas en las que se dé por supuesta la credibilidad de dichas “apariciones”.

Madrid, 17 de diciembre de 2013

Arzobispado de Madrid, Vicaría General

La alegría del Evangelio. 1

La propuesta cristiana no envejece

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”. Así comienza la exhortación apostólica del Papa Francisco sobre la nueva evangelización (EG).

En ella el Papa recoge las sugerencias de los obispos que participaron en el Sínodo que se celebró en Roma en octubre de 2012. Pero, sobre todo, traza todo un programa de ideales y estrategias para orientar a la Iglesia a salir a la calle con el anuncio del Evangelio.

Ya desde el primer momento, afirma que quienes se dejan salvar por Jesús son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior y del aislamiento. “Con Jesús siempre nace y renace la alegría” (EG 1). Esta afirmación puede parecer pretenciosa a los que presumen de haber encontrado la alegría en las mil diversiones que oferta nuestro mundo. Pero el documento papal ignora el rebrillo de los anuncios comerciales.

Es más, se atreve a señalar tres manantiales de los que brota la tristeza de nuestra generación: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada” (EG 2).

Lamentablemente, también muchos creyentes se ven atrapados en esas redes de la tristeza. Por eso “se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida”. Pero ese no es el deseo de Dios. “Esa no es la vida en el Espíritu, que brota del Corazón de Cristo resucitado”.

EL MENSAJE BÍBLICO

Tras esta breve mirada a la realidad actual, el Papa recuerda algunos textos de los profetas de Israel, como Isaías, Zacarías y Sofonías, que anunciaban los tiempos del Mesías como una era marcada por el sello de la alegría. “Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: Hijo en la medida de tus posibilidades, trátate bien (...) No te prives de pasar un buen día” (Sir 14,11.14).

Más frecuentes aún son las invitaciones del Evangelio a vivir en la alegría. La alegría es la palabra con la que el ángel Gabriel saluda a María. La alegría impregna el canto de María cuando visita a Isabel. Jesús mismo se llena de alegría frente a sus discípulos. Y su mensaje ha de ser fuente de

gozo para ellos. Según el libro de los Hechos de los Apóstoles, la alegría refleja el buen espíritu de las primeras comunidades cristianas, aun en momentos de persecución. La fe y el bautismo son fuente de alegría, tanto para el eunuco que encuentra Felipe, como para el carcelero de Filipos que escucha asombrado a Pablo y a Silas (EG 5).

EL DESAFÍO Y LA NOVEDAD

Sin embargo, en nuestro tiempo muchos cristianos parecen vivir una Cuaresma sin Pascua, tal vez por las dificultades que tienen que afrontar. Retomando unas palabras de Pablo VI, afirma el Papa Francisco que “la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil generar la alegría” (EG 8).

Vivimos aislados en nuestra conciencia. Pero si acogemos el amor de Dios encontraremos el sentido de la vida y el manantial de la acción evangelizadora. La vida se acrecienta dándola. Y la fe se mantiene cuando se anuncia y comunica. Ahí está para el cristiano la verdadera realización personal.

“El anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora” (EG 11). En esa llamada a anunciar el evangelio encuentra el creyente la máxima novedad. “La propuesta cristiana nunca envejece”. Dios mismo provoca, orienta y acompaña la verdadera y auténtica novedad.

Anunciar el Evangelio es un desafío para la Iglesia. Pero es también para ella la fuente de las mayores alegrías.

Con este prólogo entusiasta se abre esta preciosa exhortación apostólica que coloca a todos los católicos frente a la tarea de una nueva evangelización.



José-Román Flecha Andrés

Cien años de la “Oración por la paz”

Donde hay odio, ponga yo amor



Hablar de odio, de venganza, de violencia es algo que nos estremece. Pero, por desgracia, son realidades que están ahí, a la vera del camino, en nuestra propia tierra. Basta hojear los periódicos para percatarse de hasta dónde la naturaleza humana es capaz de mezclarse a esas realidades. E incluso a nivel personal, porque estas cosas están ocultas en el fondo de la persona y, aunque parezca que no están, se hallan agazapadas y prestas a lanzar un zarpazo a nada que se las moleste. “Grande y dorado, amigos, es el odio. Todo lo grande y dorado viene del odio. El tiempo es odio”, dice el poeta Eduardo Lizalde.

Cuando escuchamos frases intempestivas como “ni olvido ni perdono... que se pudran en la cárcel...

...se merecieron lo que les hicieron... etc.” es el lenguaje del odio que aflora a nuestros labios porque está en el corazón. Ya lo decía Plutarco: “El odio es una tendencia a aprovechar todas las ocasiones para perjudicar a los demás”.

Hay personas que se resisten a vivir instaladas en el odio. Tendrían motivos para ello, pero ha decidido salir de ese pozo y situarse en el respeto, la ciudadanía, y en definitiva, el amor. Necesitamos personas como esas porque regeneran la vida social, a la vez que regeneran la suya. Han comprendido a la perfección aquella frase de M. Luther King: “La oscuridad no puede deshacer la oscuridad; únicamente la luz puede hacerlo. El odio nunca puede terminar el odio; únicamente el amor puede hacerlo”.

Publicaba la prensa hace unos días una entrevista a Carmen Hernández, mujer de Jesús M^a Pedrosa Urquiza, concejal del PP en Durango, asesinado por ETA en 2006. Esta frágil mujer, llena de dolor, ha decidido no odiar, ante la incompreensión de mucha gente cercana. “Al que te pide perdón, hay que escucharlo. Eso me enseñó mi fe”. Y luego da la razón de su abandono del odio por encima de todo

dolor: “A mí lo que me mueve es mi fe. Soy muy devota del Sagrado Corazón. Ese chico ha sido muy malo. Si ahora quiere ser bueno, le tengo que ayudar”. Impresionante: gente fuerte que no se deja doblegar por el odio.

Francisco de Asís ha sentido también sobre sus carnes la afilada zarpa del odio. Según parece, hasta su propio padre le odió por tomar un camino que no le parecía bien y que desbarataba sus planes de rico comerciante. Por eso dice el *Anónimo de Perusa* 9 que Francisco, una vez devueltos los vestidos y todo a su padre y vistiendo el hábito de penitente “lento de extremo rencor, su padre le maldecía cada vez que lo encontraba. Mas el bienaventurado varón se hacía acompañar de un anciano pobre llamado Alberto, a quien le pedía entonces que le bendijera”.

Indica su dolor por el odio inmerecido y su respuesta de amor sufriente.



Sin duda Francisco de Asís puede hacer suya esa hermosa frase de la oración que se le atribuye y que comentamos este año, centenario de su creación: “Donde haya odio, ponga yo amor”. Así lo hizo él de manera hermosa. Amigo/a lector/a del Mensajero: como amante de san Francisco y de san Antonio has de hacer tuyo también ese propósito: devolver amor a cambio de odio. No es nada fácil, pero hay que intentarlo. Ten palabras educadas para quien te odia, haz gestos de acercamiento

si lo permite, mantén en todo el mayor respeto, que se “vea” el amor que hay dentro por encima de todo dolor. No es fácil, pero algunos lo logran. Tú también podrías conseguirlo.

Fidel Aizpurúa Donazar

Escuchar y compartir una palabra con Francisco y Clara de Asís

Abrirse a practicar la Misericordia

“El Señor me dio a mí, el hermano Francisco, el comenzar de este modo a hacer penitencia; pues, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos; pero el Señor mismo me llevó entre ellos y practiqué con ellos la misericordia. Y, al separarme de ellos, lo que me parecía amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después de un poco de tiempo salí del siglo”.

(Testamento de Francisco 1-3)



A sí escribía Francisco al final de sus años cuando recordaba y resumía la fuerte transformación que sufrió su vida, a la que Dios le fue llevando. Su historia se divide en un antes y un después: lo que vivió en el encuentro con los leprosos es el punto de inflexión, la experiencia central que dio un vuelco a su existencia. Para aquél mundo medieval,

el leproso representaba el elemento extranjero, irrecuperable, repugnante; la proyección física de todos los males que aquella sociedad y los individuos que la componían querían alejar de sí. Francisco, contactando con todo eso, se abrió a una existencia nueva: *“lo amargo se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo”*.

Una novedad, una dulzura, que la resume en ese “practicar la misericordia”. El secreto, la intuición profunda en Francisco, no es otra que la del Evangelio: que lo pobre se convierte en fuente de misericordia, que lo humano en la fragilidad que siempre tiene, está lleno de una sorpresiva potencialidad.

Francisco fue llevado a mirar la vida desde la óptica de lo humillado, de lo frágil, de lo humilde, de lo débil, de lo que no cuenta y no vale... Y quiso sujetarse a esa mirada, porque esa es la puerta, la llave, que da acceso a una novedad: la Misericordia. Francisco se dejó afectar profundamente, fue valiente para acoger la complejidad de la vida, para sumergirse en ella. El contacto y hundimiento en lo débil de él, de los otros, de la sociedad, de la Iglesia, de Jesús, se convirtió en la puerta de acceso a una vida nueva. Fue una persona arrancado de un mundo e introducido en “algo nuevo, un mundo nuevo, una revelación”: la de la Misericordia. Y esa “revelación” se le convirtió en una alternativa global, existencial.

Dice uno que *“practicar la misericordia es practicar a Dios”* (A. Nolan). Y decía S. Weil: *“Dios está ausente del mundo, salvo en la existencia en este mundo de aquellos en quienes está vivo su amor. Por ello tienen que estar presentes en el mundo por la misericordia. Su misericordia es la presencia visible de Dios en este mundo”*. Algo que se aprende en la propia vida dejándose llevar y acogiendo, conociendo, tocando tantas cosas que no nos gustan ni pintan bien, pero que nos revelan y acercan la posibilidad de abrimos al corazón del Evangelio: practicar la Misericordia.

Hno. Jesús Torrecilla



Desde la Administración...

Aunque ha sido por causas ajenas a nuestra voluntad, pedimos disculpas a nuestros suscriptores por el retraso en recibir la revista de diciembre pasado. Según se nos indicó, hubo un problema en el servicio de Correos que imposibilitó la entrega en los primeros días del mes.

Les recordamos que tanto si envían el importe de la cuota anual a la cuenta de Caja España como si lo hacen por giro postal a la dirección de la revista, no olviden indicar correctamente el nombre de la persona titular de la suscripción.

Les recordamos que el precio de la suscripción para este año 2014 es el mismo:

ESPAÑA		EXTRANJERO	
Cuota ordinaria	10,00 €	Vía superficie	20,00 €
Bienhechor	15,00 €	Vía aérea	45,00 €



Nombre y Apellidos

Dirección:

Población: Código Postal:

Provincia: Teléfono:

DESEA SUSCRIBIRSE a “EL MENSAJERO SERÁFICO”

El precio de la suscripción lo haré efectivo por:

GIRO POSTAL Dirigido a: “El Mensajero Seráfico”
Plaza de Jesús nº 2 - 28014 Madrid

TRANSFERENCIA CAJA ESPAÑA
Cuenta Nº ES04 20960586 12 3036829502

“Vivir nuestros años mejorando la vida”

Los mayores sabemos por la propia experiencia que el paso de los años se deja notar en todo: en nuestro cuerpo; en nuestra mente; en nuestro estado de ánimo; en cómo nos ve esta sociedad que parece valorar sólo lo joven... También sabemos que lo más normal es que hayan aparecido uno o varios achaques que necesiten de esa medicación que ahora llaman “para crónicos”...

Muchos de nosotros podemos estar viviendo solos porque nuestros hijos se independizaron; o porque no fuimos padres. Otros quizá hayamos tenido que acoger en casa nuevamente a familiares para echarles una mano...

Nuestra situación es, pues, muy diversa. Pero en medio de todas nuestras diferentes circunstancias es bueno que nos preguntemos cómo nos planteamos cada uno la vida que tenemos por delante.

Y es que los especialistas nos dicen que *no se trata sólo de añadir años a la vida, sino de añadir vida a los años*. Porque resulta que lo que yo hago en mi vida diaria influye y mucho en cómo voy envejeciendo. Puedo empeorar mi salud o puedo ¡¡mejorarla!!

En esta nueva sección iremos comentando los consejos que nos dan los expertos para fortalecer nuestra salud; para evitar nuestro aislamiento; para mantener nuestra autonomía y, en definitiva, para conseguir que tener que depender de otros llegue lo más tarde posible (si es que tiene que llegar).

Algunos ejemplos de los temas que veremos aquí son: “**La prevención de las caídas**”; “**Dormir bien**”; “**Conservar el buen ánimo**”; “**La alimentación adecuada**”; “**Defender nuestros derechos**”; “**Una casa segura y saludable**”; “**Vivir nuestra fe plenamente en esta etapa de mi vida**”, y mucho más. En cada tema examinaremos lo que suele suceder durante el envejecimiento y lo que nos recomiendan los especialistas para prevenir problemas, que a nuestra edad pueden hipotecar para siempre nuestro modo de vida actual, y para sentirnos mejor.



Quizá tengamos que plantearnos modificar algunos hábitos que nos están perjudicando, pero cambiar ¡merecerá la pena! También tendremos información valiosa para nuestros intereses. También veremos que los mayores somos un grupo muy numeroso y que podemos apoyarnos entre nosotros. Y, cómo no, siempre podremos pedir al Señor que nos dé un empujoncito de ayuda para nuestros buenos propósitos.

En el siguiente número veremos el importantísimo tema de ***cómo prevenir las caídas***, porque pueden suponer romper un hueso, tener que pasar por quirófano, hacer rehabilitación...

Os esperamos. Paz y Bien

Aldara Bosch. Gerontólogo

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA
COORDINADORA DE "PUNTO DE APOYO-CAPUCHINOS"

GIJÓN



CÁRITAS EN JESÚS DE MEDINACELI

Desde hace cuatro años un grupo de jóvenes con una conciencia social profunda fuimos llamados a llevar adelante un nuevo proyecto: Revitalizar Caritas Parroquial y preparar sus actuaciones hacia la grave crisis que ya se estaba gestando. Nos llevo un tiempo adaptarnos a esta nueva vocación, pero lo conseguimos. Y desde entonces, puedo asegurar en nombre de mis compañeros, que hemos recibido más espiritualmente de lo que hemos podido dar materialmente. Los ojos se te abren a nuevas realidades sociales que creías reservadas para el cine o los libros. La pobreza es una compañera más de nuestro caminar diario: Buscamos las acciones para combatirla y lograr que esos rostros que, jueves tras jueves, se acercan a vernos puedan superarla.

Hoy, a través de estas líneas, queremos presentaros brevemente las acciones y los servicios que desde esta pequeña oficina, en Jesús de Medinaceli se están haciendo gracias a vuestras aportaciones y donaciones. Os animamos a que sigáis haciéndolo pues, por desgracia, cada vez aumenta más el número de familias que han de recurrir a Caritas Parroquial como su última tabla de salvación. Nuestras actuaciones van dirigidas y encaminadas a acoger y acompañar a los menores, a las familias, a los mayores, a quienes están pasando serias dificultades económicas, a las personas sin hogar, a los que tienen problemas de drogadicción y de salud mental... Trabajamos realizando visitas, ayudando en gestiones burocráticas, buscando y dando información sobre los recursos a los que pueden acceder, ayuda en el pago de recibos, bolsas de comida mensual, derivándoles a los diferentes Roperos benéficos, dos de los cuales se hallan en nuestras fraternidades capuchinas de Madrid: El Sagrado Corazón de Jesús en Usera y San Antonio en Cuatro Caminos. Contamos con un Centro Educativo de Adultos en la Vicaría, donde se imparten diferentes cursos y talleres formativos-ocupacionales que pretenden dar respuesta a una demanda orientativa de ofertas de trabajo y lucha contra las situaciones de vulnerabilidad y exclusión, ofreciendo un lugar de aprendizaje. En nuestra continua lucha por los derechos de los menores, en Caritas luchamos contra situaciones difíciles que pasan sus familias, ayudando en la escolarización y en el apoyo escolar, y en actividades de ocio y tiempo libre.

Ofrecemos un lugar de encuentro semanal, de escucha y de atención a todos aquellos que en estos momentos se encuentran en situación de calle, sin trabajo, sin familia, sin relaciones personales, sin saber hacia donde dirigir su vida, malviviendo en la calle y con problemas de salud mental muchos de ellos. Nuestro objetivo es romper su aislamiento social y reducir los riesgos y daños que provoca la estancia prolongada en la calle. En un primer momento, asesoramiento sobre recursos sociales, crisis familiares, educativas, etc. por nuestra parte; y, en un segundo momento por parte de un trabajador social.

Mediante Campañas de sensibilización y denuncia de injusticias actuamos para dar a conocer las causas que generan la pobreza y falta de derechos de las personas, Establecemos Campañas de Alimentos, de Solidaridad, de juguetes, ...

Incentivamos la presencia de estas personas en el SOIE (Servicio de Orientación e Información al Empleo), el centro que presta apoyo y orientación laboral, cursos de capacitación, apoyo al autoempleo. Allí, se facilita la búsqueda de empleo por Internet y donde se recogen las ofertas de empleo que nos llegan..

Colabora con Caritas Parroquial porque sin tí, no somos nosotros.

Manu Bravo

COMIDA DE NAVIDAD EN JESÚS DE MEDINACELI

“Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te inviten a su vez y tengas ya tu recompensa. Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos”. (Lucas 14,12-14)

La comida de Navidad con los pobres es una tradición de la Comunidad de Sant’Egidio desde que, en 1982, un pequeño grupo de personas pobres fue acogido alrededor de la mesa de la fiesta en la Basílica de Santa María in Trastevere. Fueron unos 20 invitados: algunos ancianos del barrio, de los que ya éramos amigos desde tiempo, que aquel día habrían estado solos, y algunas personas sin hogar que conocíamos de las calles de Roma.

Han pasado **más de 20 años** desde aquella primera comida: desde entonces la mesa se ha alargado cada año y desde Trastevere ha llegado a muchas partes del mundo, allí donde está presente la Comunidad.

Una Navidad extraordinaria que en este año 2013 ha llegado a más de 160.000 personas en 64 países diferentes: personas que viven en la calle, en las residencias, en las cárceles: todos aquellos pobres que la Comunidad ayuda durante el año y muchos otros que se han añadido a la fiesta.

¿Porque en Navidad la Comunidad quiere sentarse con los pobres alrededor de la mesa de la fiesta?

La Comunidad es una familia reunida por el Evangelio. Por ello, en Navidad cuando todo en todo el mundo las familias se reúnen alrededor de la mesa, la co-





munidad lo celebra con los pobres, que son nuestros familiares y nuestros amigos.

San Francisco decía que la Navidad era la “fiesta de las fiestas”, y por ello debía abrazar a todos y no dejar a nadie excluido. Tomás de Celano explica que “Francisco quería que en este día, los mendigos fuesen saciados por los ricos y que los bueyes y las mulas recibiesen una ración de comida y de heno más abundante de lo normal.”

En Greccio, el pueblo de la región del Lazio donde preparó por primera vez el pesebre, San Francisco se presentó al almuerzo de los frailes que festejaban, vestido como un pobre, sólo para recordarles que todos debían participar en la fiesta, particularmente los pobres.

En Navidad, en todo el mundo, las familias se reúnen, compran regalos para intercambiar bajo el árbol, prepararan la mesa para la fiesta: para quien no tiene a nadie, esta fiesta, más que otras, se convierte en un día realmente triste.

Por ello la Comunidad desea, justo en el día que nace Jesús pobre para salvar al mundo, reunirse con una gran familia, donde todo el mundo se pueda sentir como en casa: es la imagen más bonita, que explica de forma elocuente su manera particular de estar con la gente, sobretodo con quien es más pobre.

Desde hace unos diez años, el día de Navidad la cripta de la Basílica de Jesús de Medinaceli se transforma en comedor. La comunidad de Sant'Egidio se encarga de organizar la comida para las personas que viven en la calle. En nuestra cripta se sirvió comida para 430 personas. No fue el único comedor preparado en la ciudad, sino que se habilitaron otros cuatro más, hasta poder compartir la mesa con 1500 personas.

Carlos Busto

Para el 2014 un deseo: **SOLIDARIDAD**



La Comisión de Solidaridad y Misiones, junto a SERCADE, toma la recta final de justificación de las ayudas de 2013 y afronta un nuevo año en el que retomará el compromiso por los más desfavorecidos.

Para los Capuchinos el 2013 ha estado repleto de iniciativas de solidaridad. Desde la Comisión de Solidaridad y Misiones y desde SERCADE (Servicio Capuchino de Desarrollo) nos propusimos una primera experiencia de acción conjunta, provincial, en el apoyo a misiones y a expresiones de ayuda a los sectores y personas más desfavorecidas, que ha dado como fruto nueve proyectos completados, y numerosas iniciativas de sensibilización y comunicación social.

A lo largo del pasado año se ha ayudado a la mejora del acceso al agua en Uganda, a iniciativas agrícolas en Timor y Guatemala, a pueblos indígenas en sus derechos, cultura y acceso a servicios básicos en Ecuador, a la reconstrucción de espacios de encuentro común y trabajo social y pastoral en Venezuela y Haití, y a grupos vulnerables de diversa índole en varias ciudades de España. Son más de 5.000 beneficiarios directos y miles más que han encontrado en su entorno gestos de solidaridad.

Desde la oficina estamos trabajando tras la recepción de los últimos informes para preparar la justificación de cada proyecto que serán rostros repletos de agradecimiento por lo que entre todos y todas hemos logrado. Además, en enero, hemos presentado una memoria completa de nuestro actuar en 2013. Al mismo tiempo ya estamos recibiendo nuevas peticiones que vienen desde los habituales lugares de misión, Ecuador, Venezuela, Guinea Ecuatorial; pero también de otros países en los que los Capuchinos tenemos presencia de una forma u otra: India, Filipinas, Uganda... No queremos olvidar las necesidades más cercanas. La pobreza energética, el desempleo, la pérdida de bienes y vivienda, etc. son realidades cada vez más visibles alrededor de las fraternidades capuchinas.

Comenzamos el nuevo año con ilusión, una ilusión que queremos contagiar a todos quienes se acercan a las presencias, parroquias y conventos... una ilusión contagiosa en tiempos de crisis y dificultades que no quiere ser vacía, falseada, o inocua... una ilusión que queremos que genere ayuda, diálogo intercultural, fraternidad, compromiso y solidaridad.

Para el 2014 pedimos solidaridad y que entre todos no cejemos en el empeño de construir un mundo con menos desigualdades, en atención a la minoridad y al compromiso por un desarrollo para y por los seres humanos.

Xabier Parra

La página de Justicia y Paz

JUSTICIA GLOBAL

La Audiencia Nacional ha abierto una crisis con China al dictar una orden de busca y captura contra cinco miembros de la nomenclatura china –incluidos el ex presidente Jiang Zemin y el ex primer ministro Li Peng– como presuntos responsables de un delito de genocidio contra el pueblo tibetano. Podrían ser detenidos si salen de su país.

La demanda se ha hecho por Thubten Wangchen, un tibetano nacionalizado español. Esto, lógicamente, ha encolerizado a las autoridades de Pekín que no entienden que en España hay una división de poderes y el Ejecutivo no puede interferir en decisiones judiciales. Sin embargo, debido a que el conflicto llega en pleno despliegue del Ejecutivo para lograr inversiones en China, éste busca fórmulas legales para neutralizar el proceso del Tibet. Se plantea, de frente, el difícil camino que ha de transitar la reciente práctica de la justicia global.

Encerrados hasta hace poco en los localismos férreos en los que se enmarcaba la vida de los pueblos, no se percibía que estaba naciendo algo nuevo: una justicia (sobre todo en temas de derechos) que saltaba las fronteras y que se globalizaba hasta hacer viva la realidad de un Derecho Internacional al servicio de una nueva idea de humanidad. Dicho de modo general, la justicia internacional o mejor global es la regulación supranacional para el mantenimiento de los derechos humanos como una constante en pro del progreso de la humanidad. Efectivamente, desde el arresto de Pinochet en Londres en octubre del 98, hasta la orden de extradición a España en octubre del 99, un intenso debate jurídico y político recorrió Chile, América Latina y todo el mundo.

Se puso en evidencia, en un caso concreto, cómo era necesario poner en práctica la legislación de la ONU sobre el delito de genocidio de 1948 y la inscriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad de 1968. El que los sangrientos dictadores sean llevados a juicio, es un anhelo de muchas personas que hoy es prácticamente un hecho. Y lo es en base al “principio de universalidad” por el que cualquier Estado puede llegar a poseer una jurisdicción válida respecto al enjuiciamiento y castigo de determinado tipo de delitos. Por eso se puede decir que el principio de ‘justicia universal’ que permite perseguir a los autores de delitos contra la humanidad cometidos en otro país ha tomado ya carta de naturaleza.

Por este nuevo cauce entra, sin duda, un chorro de bondad al camino humano como nunca se habría imaginado. Y no solamente por la capacidad de disuasión que pueden tener estos actos jurídicos en la mente de los tiranos, sino porque

nos aproxima a esa sociedad nueva de la justicia que tantas utopías han soñado (entre ellas, el mismo Evangelio con su espiritualidad del “reinado de Dios”: Cf Ap 21,1-8).

Esta bocanada de aire fresco tiene sus grandes contradictores, primero en la persona de los presuntos genocidas perseguidos por la justicia, lógicamente. Luego en los mismos Estados que se pliegan a la presión económica de países como China o Israel que amenazan a los estados cuyas estructuras jurídicas dan órdenes internacionales de arresto a dirigentes de tales países. No entienden la división de poderes. Y lo que es peor, no quieren entender que la justicia es el mayor beneficio social para un país porque sana sus bases cívicas. Por eso, la pedagogía del derecho compite con la pragmática de los gobiernos donde todo se retuerce a demanda.

Los Gobiernos buscan con desesperación fórmulas legales para neutralizar cualquier posible arresto peligroso. Es el mundo al revés: quienes habría de velar para que se cumpla la ley ponen palos en las ruedas de la justicia (por ejemplo, el caso de España: solamente se pueden tramitar demandas de justicia internacional cuando afectan a españoles; así lo convinieron los dos partidos mayoritarios; todos los casos de denuncias a violaciones de extranjeros quedarían anulados).

Pero ni aun con estas trabas insólitas la gran justicia, la que apunta a un mundo globalizado en la práctica del bien podrá ser sofocada. Siempre habrá quien trate de avanzar en esta dirección (la Audiencia Nacional de España ha sido en ocasiones ejemplar). No se puede detener el avance de la bondad.

¿No habría de valorar el franciscano estos intentos primeros de cara a esa gran justicia? ¿No habría de hacerse adalid de estos anhelos tanto personal como estructuralmente? ¿No habrían de salir a la palestra los encargados de velar por el carisma para decir que cualquier retroceso en este campo mina nuestros sueños carismáticos? ¿Hemos de dejar esto para otros? ¿Cuál es, entonces, el lugar de carisma franciscano en la sociedad de hoy?



Fidel Aizpurúa Donazar

Proyecto Guatemala

- **PROYECTO:** Apoyo a campesinos y campesinas para siembra de maíz en un modelo sostenible con el medio ambiente
- **LUGAR DE INTERVENCIÓN:** Santa Rosa (Guatemala)
- **CANTIDAD FINANCIADA:** 39.377,48 € (78 % del total del proyecto)
- **INSTITUCIONES IMPLICADAS:** Fondo social Provincia de Capuchinos de España



Guatemala es un país rico en recursos pero cuya situación geográfica lo hace vulnerable a las catástrofes ambientales que de manera muy habitual asolan la región centroamericana. Los huracanes y terremotos que sufre casi estacionalmente hacen todavía más complicado el desarrollo de una región que de por sí muestra ya cifras en cuanto a seguridad y pobreza que suponen obstáculos importantes.

Según el último informe de desarrollo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Guatemala ocupa el puesto 133 en materia de



desarrollo humano, solamente por encima de Haití en cuanto a América se refiere. A pesar de que la situación de la mayor parte de los países de Centroamérica es semejante, Guatemala muestra una de las tasas de violencia social más altas del mundo y unas tasas de escolaridad muy bajas. De tal forma que a pesar de que a nivel económico muestra mejorías, los indicadores sociales hablan de un estancamiento.

Atendiendo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el primero y más importantes de todos es lograr reducir la hambruna en el mundo y es que con la tasa de malnutrición más alta del continente, el desarrollo de su sistema agrario es esencial. La agricultura y con ello, la búsqueda de alimentación para los más necesitados, no debe estar reñida con un buen manejo de los recursos y por ello, debemos pensar en proyectos que ayuden al país y a su población en ambos sentidos: mejorando el acceso y la calidad de la alimentación y proporcionando herramientas para un uso sostenible de los recursos que repercuta en beneficios para generaciones futuras.

Ese doble objetivos se deja ver en el proyecto que tenemos entre manos. Además de proponer un sistema de formación, preparación y cultivo para familias guatemaltecas del departamento de Santa Rosa, se propone la siembra de árboles frutales que, a pesar de que darán fruto más a largo plazo, provocarán tanto la mejora de la alimentación como la reforestación de amplias zo-



nas inundables o que han vivido las consecuencias de inclemencias naturales, con el fin de mejorar su uso y beneficiar también a futuras generaciones.

El compromiso de SERCADE con Guatemala se basa en la apuesta central y contundente de la Diócesis de Santa Rosa de Lima por proponer acciones pastorales pero también sociales, que mejoren la calidad de vida de la población, especialmente la de los más necesitados.

Objetivo y Resultados esperados

- Apoyar a las familias del departamento de Santa Rosa, que viven en situación de pobreza, para que a través del cultivo de granos básicos, se provean de alimento.
- Facilitar a 150 familias pobres insumos agrícolas para el cultivo de maíz.
- Aportar al mejoramiento del medio ambiente mediante la siembra de árboles de especies forestales y frutales.
- Formar grupos de beneficiarios/as, para que mejoren sus capacidades de organización, etc.

Actividades planificadas

- Selección de comunidades y presentación del proyecto.
- Compra y entrega de insumos agrícolas
- Reuniones grupales y visitas de seguimiento
- Capacitación sobre plantación de árboles frutales y maderables
- Compra y distribución de 1000 árboles.

Breve resumen del proyecto

Por medio de este proyecto integral se pretende cumplir el triple objetivo de formación en habilidades e agricultura y de organización comunitaria a 150 familias en situación de pobreza que puedan desempeñar actividades agrícolas con el fin de proveerse de alimentos; así como mejorar su educación ambiental fomentando cultivos sostenibles y la siembra de árboles de especies forestales y frutales.

Llegaron a la Casa del Padre

El Mensajero Seráfico



En Dusseldorf (Alemania), descansó en la Paz del Señor Paulino Menéndez García, sobrino de la suscriptora y colaboradora de Madrid, Irene Menéndez y primo del suscriptor y corresponsal de Cangas del Narcea, Sandalio Gurdíel.

En Perú ha fallecido Sor Emilia Peláez Gutiérrez, religiosa franciscana misionera de la Madre del Divino Pastor que dedicó la mayor parte de su vida a la atención sanitaria y espiritual de los pobres; suscriptora de nuestra revista durante muchos años y tía del suscriptor de Villafalé (León), Oscar García Peláez.

En Nambroca (Toledo), Nemesia Galán, suscriptora y corresponsal de nuestra revista durante más de cuarenta años y madre política de la suscriptora Concepción de Ancos, que continuará su labor como corresponsal en esta localidad.

En Horcajo de Santiago (Cuenca), José Canorea Garrido, padre de la suscriptora Victoriana Canorea.

En Arganda del Rey (Madrid), Patrocinio Artiaga, suscriptora y madre de la suscriptora M^a Jesús Cavas.

En Fuensalida (Toledo), Quintín Hernández, suscriptor y tío de la suscriptora Manuela Rodríguez.

En Baracaldo (Vizcaya), Asunción González, hermana del suscriptor Octavio González.

En Guadarrama (Madrid), Albina Muñozerro, madre de la suscriptora M^a Angeles del Pozo.

En Madrid, Federico Palacios, hermano de la suscriptora M^a Carmen Palacios.



Santiago Ramírez Alonso (1936-2013)

Santiago nace en Alcozar (Soria) el 20 de octubre de 1936, donde es bautizado a los pocos días en la parroquia de San Esteban Protomártir. Cuando apenas contaba tres años va con sus padres a Zaragoza, donde nacerán sus otros cuatro hermanos/as, y donde será confirmado el 12 de abril de 1943. Allí realizó sus estudios primarios (1942-1946), así como el Bachillerato (1947-1952), en el colegio de los Escolapios. Al terminar 5º de bachiller, ingresó en el Seminario capuchino de Alsasua (1952) cursando únicamente el 5º año de Humanidades. De Alsasua pasó a Zaragoza para los estudios

de la Filosofía (1953-1956).

Tras el Noviciado en Sangüesa, donde profesó el 15 de agosto de 1957, con el nombre de fray Maximiliano de Alcozar, estudió los cuatro años de Teología en Pamplona-Extramuros. En esos años profesó solemnemente en la Orden (15 de agosto de 1960) y fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1961.

Al finalizar los estudios teológicos, es destinado a Ecuador. Nada más recibir la noticia, en carta al Padre Provincial del 21 de junio, le dice que acepta la obediencia a la Custodia del Ecuador, aunque a él le hubiera gustado más la misión viva del Aguarico. Llega a Quito el 20 de octubre de 1961, y al mes siguiente es destinado a Pifo como coadjutor. Tras dos meses en Pifo pasa a la parroquia de Guallea, donde trabajará hasta septiembre de 1962 en que vuelve a Quito como profesor de Filosofía. Al mismo tiempo estudiará Filosofía en la Universidad, consiguiendo la Licenciatura en 1965. Ese mismo año es nombrado Maestro de Novicios en Quito y al año siguiente va como Director de Filósofos a La Caro, Colombia, donde permanecerá dos cursos (1966-1968), e impartirá clases de Crítica en la Facultad de Filosofía de San Buenaventura (Bogotá). En octubre de 1968 regresa a Quito.

Santiago ha sido un hombre bien preparado intelectual y espiritualmente. Supo cultivarse a base de cursos de Pastoral, de Teología, de Vida Religiosa, de lecturas personales..., que luego hizo fructificar en sus retiros espirituales y charlas a sacerdotes, religiosos y religiosas, a los capuchinos de Ecuador, Bogotá, Dallas, Perú, Chile...; en cursos a formadores y educadores en la vida religiosa ecuatoriana; en semanas de Vida Religiosa en Panamá y Honduras, acompañado por la religiosa brasileña Hermana Carmelita de Freitas. Hasta dirigió algún retiro y unos Ejercicios a la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, y fue muy requerido para el acompañamiento personal por muchas religiosas y religiosos.

En distintos momentos de su vida, formó parte del Equipo Teológico de la CLAR y del Equipo de Reflexión de la CER (Conferencia Ecuatoriana de Religiosos). De 1977 a 1982 perteneció al Instituto Nacional de Catequesis de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, siendo Director del mismo y coordinador de la comisión que elaboró el Directorio Nacional de Catequesis de Ecuador. En estos años participó en distintos Encuentros Regionales de Catequesis en Quito, Lima y Caracas (CELAM). También formó parte de la Comisión Elaboradora del Documento de Puebla aplicado al Ecuador, así como en el II ALAC-Bogotá con dos ponencias sobre la Pobreza y Vida Fraternal según el I CPO (1982)... En 1993 asiste como ponente al II Encuentro Latinoamericano de Obispos y Religiosos/as Superiores Mayores en Santafé (Colombia). En 1996 aparece como miembro del equipo de dirección de IFEAL (Instituto Franciscano de Espi-

ritualidad para América Latina), en La Caro, Colombia, y participó muy activamente en el Congreso Misionero de América de 2008 con dos ponencias...

En cuanto a las responsabilidades dentro de la Orden, y concretamente en Ecuador, Santiago ha ocupado diversos servicios de importancia: Superior local, Director de Filósofos y Maestro de Novicios, Archivero y Ecónomo Viceprovincial, Consejero Viceprovincial en distintos trienios, y finalmente Viceprovincial de 1970 a 1976, y de febrero de 1997 a noviembre de 2002.

De 2003 a 2012 lo vemos en la Fraternidad Ntra. Sra. De Guadalupe, en Quito, residencia de los postnovicios. Sin tomar posesión del nuevo destino a la Fraternidad de la Curia Viceprovincial, en enero de 2012 viaja a Pamplona para una revisión médica de su operación de cáncer de 2010. En mayo, se decide que se quede en España y es destinado a la Fraternidad de Pamplona-San Antonio, donde permanecerá hasta octubre de 1913 en que baja a Pamplona-Extramuros con fuertes hemorragias nasales, síntoma inequívoco de que su mal va avanzando. Al agravarse su situación, pasa a la Fraternidad Pamplona-Padre Esteban (Enfermería Provincial) donde ha sido cuidado estas últimas semanas con cariño fraterno hasta que le ha visitado la hermana muerte el domingo 15 de diciembre, anticipando así su Navidad definitiva.

Por su parte, el Hno. **Rodolfo Erburu**, misionero en Ecuador, da este testimonio: *Tal vez la constante más notable de su vida fue la de consejero, director espiritual o acompañante. Era un profundo conocedor de los entresijos del yo. Como hombre de fe, sabía interpretar las luchas, las debilidades y la presencia de Dios en el proceso personal del seguimiento de Jesús. Sin duda fue el apostolado más hermoso de su vida. El testimonio de su vida, su lucidez mental y sus acertadas propuestas hicieron de él un hombre providencial para la Viceprovincia del Ecuador. Gracias, Señor, por haber dado a la Viceprovincia del Ecuador el regalo de un hermano tan sabio y tan santo.*



Félix Arrondo Osés (1934-2013)

Félix nace en Arandigoyen el 20 de noviembre de 1934, y muere en Pamplona el 31 de diciembre de 2013. Entre estas dos fechas, toda una vida de entrega y servicio a Dios y a los hermanos.

Bautizado a los dos días de nacer en la parroquia San Cosme y San Damián de Arandigoyen, vive y estudia en su pueblo hasta que en enero de 1949 ingresa en el Seminario Capuchino de Alsasua. Sigue el currículo de aquella época: estudia Filosofía en Zaragoza (1954-1957); hace el Noviciado en Sangüesa, donde profesa el 15 de agosto de 1958 con el nombre de fray Félix de Arandigoyen, y estudia la Teología en Pamplona de 1958 a 1962. Profesa solemnemente el 15 de agosto de 1961 y es ordenado sacerdote el 7 de abril de 1962.

Durante muchos años (1970-1981), Félix se dedicó a la formación de nuestros seminaristas capuchinos. En 1981 es destinado a Jaca para ser Maestro de Novicios. En ese trienio 1981-1984 fue Vicario Provincial y Presidente de la Comisión de Formación.

Así nos lo describe uno de sus formandos: *“Siempre lo he visto como un hombre honesto, sincero, valiente a la hora de llamar a las cosas por su nombre..., manteniendo sus características de buen escuchante, confesor misericordioso, formador exigente, orientador silencioso y cercano, fraterno, poco clerical, hermano de todos... Hombre*

trabajador, lo mismo para el trabajo manual, que para el trabajo pastoral humilde. Consejero nato, muchas religiosas/os y seglares, encontraron en él la orientación que necesitaban en cada caso...Personalmente lo he vivido como una persona cercana, tremendamente humana y fiel a la amistad”.

De 1987 a 1997 vive una experiencia de pastoral rural en la Sierra del Camero Viejo (La Rioja), siendo párroco de varios pueblos y superior y ecónomo de la casa. Quienes convivieron con él subrayan su entrega a la labor pastoral de los pueblos y a la reparación de sus iglesias (“el apostolado del andamio”, como él lo llamaba), pero, sobre todo, destacan su vivencia de la fraternidad. Fue un hermano a carta cabal. Esto lo reconocen no solo quienes vivieron con él, sino las Hijas de la Cruz que compartieron la vida en los pueblos, y los mismos sacerdotes rurales con los que congenió y estableció vínculos de profunda amistad. El nombre de Félix sigue siendo un referente en la sierra de Cameros.

“Era incansable en la escucha de las personas mayores y de las aquejadas de soledad u otras dolencias. Le buscaban para su orientación y consuelo. Muchos de los ancianos de la sierra se sintieron siempre acompañados por él. Tenía un don especial para el saludable y equilibrado consejo. Hizo mucho bien en los pueblos aconsejando en asuntos muy delicados en los que pudo poner paz y sosiego”.

En esta misma línea, destacamos su sensibilidad social que le llevaba a ser cercano a los pobres, a los transeúntes que llegaban a Jaca con sus historias y sus heridas, para quedarse en el albergue, comer en la misma mesa de la fraternidad y con las mismas ganas de los novicios, y cómo se comprometía con ellos mediante una relación en claves de cercanía y humanidad. En 1997 es destinado a la Viceprovincia del Ecuador ‘por un año prorrogable’. Esta ‘prórroga’ se alargó hasta mayo de 2007 en que, debido a su enfermedad de parkinson, vuelve a España y es destinado a la fraternidad de Pamplona-Extramuros. Al agravarse su enfermedad, derivando en demencia, pasa a la Enfermería Provincial en 2009, donde ha sido atendido y cuidado con cariño hasta el día de su muerte.

De estos años en Ecuador podríamos decir que fue un hombre comprometido en la búsqueda de una vivencia de la vida creyente y religiosa significativa, no por brillo social, del que siempre huyó, sino por su profundidad, buscó fraternidades y personas donde la vivencia de la minoridad fuera más intensa. De ahí sus experiencias en Comité del Pueblo, un barrio marginal de Quito, y Techo Propio, barrio pobre de Ambato...).

Quisiera que recordáramos a Félix como un hombre íntegro y de palabra, hermano, amigo, confidente, buscador inquieto y hombre de oración. En lo fraterno se mostraba, sensible, comunicativo y cercano, serio y tierno al mismo tiempo, y siempre muy servicial. Félix ha proporcionado esperanza cuando nos sentíamos atascados, fue un buen guía cuando nos sentíamos desorientados, empujaba, ponía manos a la obra, en definitiva, fue un buen animador y amigo, sabiendo también pedir consejo con humildad en episodios decisivos de su vida. Y a pesar de su aparente seriedad, Félix era jovial y de fácil risa, con un fino sentido del humor.

Llegó a entender que la espiritualidad franciscana debería recuperar la minoridad en todo, en las cosas de casa, en las tareas insignificantes, en los trabajos manuales y pastorales, en el ministerio sacerdotal al estilo del nuevo Papa Francisco: “oliendo a oveja”. Sus homilias bien preparadas y bien dichas, tenían el raro componente de sencillez, profundidad, espiritualidad y motivación personal.

Descansa en la paz del Señor, hermano Félix, y que El sea tu recompensa.

Gabriel Larraya



Juan de Ávila, *Audi, filia*, Madrid, San Pablo 2013, 12 x 19, 493 pp.

Antonio Granado Bellido ha preparado esta edición del libro “Audi filia” de san Juan de Ávila, modernizando un poco el lenguaje para hacer más comprensible y más fácil su lectura, dividiendo también la obra en epígrafes para hacer más clara la doctrina del nuevo doctor de la Iglesia. La obra fue escrita para Sancha Carrillo, dama de la corte de Isabel de Portugal, convertida por obra de san Juan de Ávila. Es uno de los primeros tratados de ascética y mística para el pueblo a fin de enseñarle el camino de la perfección evangélica, escogiendo como lema las palabras del salmo 45, 11-12, que dan título al escrito. San Juan de Ávila procede de la siguiente manera a la hora de explicar su camino espiritual: En primer lugar indica lo que no se debe escuchar (el mundo, la carne, el demonio y sus tentaciones); luego, lo que se debe escuchar, la verdad divina a través de la fe. El próximo paso es el sometimiento a la palabra de Dios y la exacta valoración de las revelaciones, visiones y sentimientos espirituales. El siguiente paso es “mirar”: mirarse a sí mismo, mirar a Cristo, mirar al prójimo. La enseñanza se completa con la doctrina sobre la huida del mundo, la negación de la propia voluntad y el descubrimiento de un Dios enamorado del hombre a través de la persona y la acción de Cristo. Aunque no siga el mismo orden expositivo del santo, el editor de la obra explica largamente en la introducción el camino de la perfección evangélica que señala san Juan de Ávila, resaltando que su finalidad es llegar a gozar de la hermosura del Cristo crucificado. Para ello ha de desarrollarse la vida espiritual desde la fe, mirándose al mismo tiempo a sí mismo, a Cristo y al prójimo. Y finalmente huir del mundo, negar la propia voluntad y descubrir a Cristo para identificarse y revestirse de Él. Se trata de una excelente, ordenada y clara introducción, limpia de adornos y aditamentos literarios del pasado y que ayudará al lector a una mejor comprensión de la doctrina espiritual de san Juan de Ávila.

***Papa Francisco. Pilares de un pontificado*, 2ª edición, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 159 pp.**
Saverio Gaeta, *Papa Francisco. Su vida y sus*

***desafíos*, Madrid, San Pablo 2013, 13,5 x 21, 159 pp.**

Unimos estas dos obras que tienen por protagonista al nuevo Papa Francisco y que ofrecen material suficiente para que los lectores puedan tener una imagen correcta de la personalidad humana y religiosa del nuevo Papa. La primera de las dos obras es una antología de textos entresacados de muy diversas intervenciones del Papa Francisco entre los años 2008 y 2012. Los títulos de los capítulos son los siguientes: Desafíos del mundo actual; Una Iglesia que sale de sí misma y va hacia los hombres y las mujeres; Fe, oración y vida anterior; Construir la Justicia social desde el compromiso. Todo el contenido de estos capítulos es la simple reproducción de textos del Papa Francisco sin comentario de ninguna clase. De esta manera se puede llegar a conocer directamente las inquietudes religiosas, sociales y eclesiales del nuevo pontífice. Termina la obra con una cronología esencial de su vida.

La obra de S. Gaeta es más variada y rica en su contenido e incluso más sistematizada en sus temas. Se abre con la biografía del Papa Francisco hablando de sus raíces familiares, educación, vocación, su apostolado como obispo auxiliar de Buenos Aires y luego como arzobispo y cardenal hasta llegar a su elección papal. A partir de aquí se expone brevemente el pensamiento del nuevo papa y los desafíos que le esperan. En este apartado se tocan temas actuales que afloran en la vida eclesial y que se podían rastrear en cualquier otra persona que, como él, haya tenido gran responsabilidad en la Iglesia: ateísmo, catolicismo, mujeres, laicidad, oración, sacerdocio, ciencia, servicio, humildad, Vaticano. Todos ellos son expuestos a través de la visión personal del Papa Francisco, del que se reproducen abundantes palabras, pero desgraciadamente sin indicar la fuente. Los desafíos se refieren a temas presentes en la Iglesia y que esperan hoy una orientación eficaz: reforma de la curia romana, el escándalo Vatileaks, la pedofilia, el IOR, el diálogo con el Islam, colegialidad y corresponsabilidad, la coexistencia con su “predecesor”, apertura a los tradicionalistas, los hechos de Medjugorje. El apéndice recoge la lista completa de papas y antipapas junto con la bibliografía consultada.

Manuel



BADALONA: Envío un donativo a N.P. Jesús de Medinaceli inmensamente agradecida por los dones y favores recibidos de su bondad. Eufrasia Antona.

MADROÑERA: Por favores recibidos y pidiendo al Smo. Cristo de Medinaceli su ayuda y protección, envío un donativo para su culto. Josefa Avila.

NOVALES: Dando gracias a Jesús de Medinaceli por los favores recibidos, envío un donativo de 5 €. Virgilio Pérez.

PONTEVEDRA: Para el culto de N.P. Jesús de Medinaceli, agradeciéndole los favores recibidos de su bondad, envío un donativo de 30 €. Carmen Portela.

QUINTANILLA DE LAS TORRES: Mando una limosna de 13 € al Smo. Cristo de Medinaceli, dándole gracias por los favores recibidos y pidiendo su ayuda y protección para toda la familia.

SANTA CATALINA DE SOMOZA: Pidiendo a Jesús Nazareno su ayuda en nuestras necesidades y dándole gracias por favores recibidos, envío un donativo de 5 €. M^a Teresa Merino.

BARACALDO: Envío una limosna de 6 € para el culto de N.P. Jesús, dándole gracias por los favores recibidos de su bondad. Octavio González.

COLINDRES: En acción de gracias por los favores recibidos de Jesús de Medinaceli, envío un donativo de 5 €. Concepción Cruz.

LA CORUÑA: Dando gracias a Jesús Nazareno y pidiendo otros favores, envío un donativo de 10 €. A.A.

ALIAGUILLA: Con mi agradecimiento por favores recibidos y pidiendo al Smo. Cristo de Medinaceli su ayuda y protección, envío un donativo de 50 €. María Frías.

FUENTES DE LEON: Por un favor recibido de N.P. Jesús, envío agradecida un donativo de 20 €. Luisa Garduño.

MERIDA: En acción de gracias y pidiendo a Jesús Nazareno su ayuda en nuestras necesidades, envío un donativo de 20 €. Casimiro Barrero.

LLIVIA: Para el culto de Jesús de Medinaceli, agradeciendo los favores recibidos, envío un donativo de 30 €. Carmen Gallardo.

MADRID: Dando infinitas gracias a Jesús de Medinaceli y pidiendo su ayuda y protección, enviamos un donativo de 5 €. Familia Cortés Parazuelos.



Novenas



de Fr. Ángel García de Pesquera

1. Novena a Jesús de Medinaceli.
2. Novena a la Virgen Santísima e Inmaculada.
3. Novena a San Francisco de Asís.
4. Novena a Santa Clara.
5. Novena a San Antonio de Padua.
6. Novena a San Pancracio.
7. Novena a Santa Lucía.
8. Novena a San Judas Tadeo.
9. Novena a Santa Marta.
10. Novena a Santa Rita.
11. Novena a María, Madre de la Divina Providencia.
12. Novena al Sagrado Corazón de Jesús.
13. Novena al glorioso San José.
14. Novena a San Expedito.
15. Novena a la Virgen del Carmen.
16. Novena al glorioso San Roque.
17. Novena a San Martín de Porres.
18. Novena a la Divina Pastora.
19. Novena a Santa Elena.
20. Novena a las almas del purgatorio.
21. Novena a Santa Mónica.
22. Novena al Espíritu Santo.
23. Novena a San Pío.
24. Novena a San Isidro Labrador.

Precio: 0,80 euros cada una y coste de envío.

**PEDIDOS: Centro de Propaganda
Cervantes, 40 - 28014 Madrid. ☎ 91 429 32 66.**

OBRA DE COOPERACIÓN MISIONERA (Obra Seráfica de Misas)

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de misas, oraciones y obras buenas.

Principales gracias espirituales:

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

CUOTA DE INSCRIPCIÓN ÚNICA:

- Para vivos y difuntos: 5 euros.
- Matrimonio: 5 euros (por los dos consortes).

Propague esta hermosa Obra.

Diríjase a: P. Delegado de O. SE. MI. de cualquiera de nuestras casas,
o a Plaza de Jesús, 2. 28014 - Madrid.

